

## Homilía de XXI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2016 - 2017 - (Ciclo A)

“¿Quién decís que soy yo?”

### Introducción

Las preguntas y su repercusión en la vida y en la fe. El Evangelio de hoy nos sitúa ante la fe cristiana, “dejándonos interpelar” por Jesucristo, y recibiendo la “revelación de Dios”, como fuente de bienaventuranza. En la Biblia Dios pregunta a las personas; las personas preguntan a Dios; y el hombre se pregunta: ¿Quién soy yo? ¿Qué sentido tiene mi vida? ¿Quién es Cristo para mí? Las preguntas son más necesarias aún que las respuestas. Las preguntas nos mueven, nos despiertan, pero sobre todo nos comprometen, porque crean una relación personal. Por eso, las preguntas de Dios y a Dios, nos ayudan a entrar en conversación con El y a dar a la escucha de su Palabra el valor de sentido para la vida. Como seres humanos, como creyentes, como pobres y buscadores, necesitamos preguntarnos y dejarnos preguntar, porque lo que ignoramos es siempre más que lo que sabemos. La formulación de preguntas es el mejor camino para el encuentro con la verdad... La pregunta del otro sobre mí, y mi relación con él, es necesaria para la madurez humana y espiritual. Así ocurre con la pregunta de Jesús hoy: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? Y vosotros ¿quien decís que soy yo?, centra hoy nuestra oración y nuestra reflexión, encontrando en la relación que supone esa pregunta, infinidad de respuestas a toda nuestra vida.



Fray José Antonio Segovia O.P.  
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Isaías 22, 19-23

Esto dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituirán de tu cargo. Aquel día llamaré a mi siervo, a Eliaquín, hijo de Esquías, le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá. Pongo sobre sus hombros la llave del palacio de David: abrirá y nadie cerrará; cerrará y nadie abrirá. Lo clavaré como una estaca en un lugar seguro, será un trono de gloria para la estirpe de su padre».

#### Salmo

##### Salmo 137, 1-2a. 2bcd-3. 6 y 8bc R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste las palabras de mi boca; delante de los ángeles tañeré para ti; me postraré hacia tu santuario. R/. Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. R/. El Señor es sublime, se fija en el humilde y de lejos conoce al soberbio. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 11, 33-36

¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría y de conocimiento el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció la mente del Señor? O ¿quién fue su consejero? O ¿quién le ha dado primero para tener derecho a la recompensa? Porque de él, por él y para él existe todo. A él la gloria por los siglos. Amén.

#### Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Mateo 16, 13-20

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». Y les mandó a los discípulos que no dijesean a nadie que él era el Mesías.

#### Pautas para la homilía

## La relación y las preguntas

Cada domingo la Palabra de Dios nos interpela, e invita a preguntarle a Dios, permitiéndonos compartir inquietudes de fe. Con los demás. Así empieza siempre una relación de fe. La experiencia de la fe se inicia así, con una relación que conlleva la pregunta personal y comunitaria sobre Jesucristo. ¿Quién decís vosotros que soy yo? ¿Qué lugar ocupo en tu vida? ¿Qué dice y expresa vuestra vida de mí? En el Evangelio de hoy, Jesús nos hace dos preguntas: Una general: "Quién dice la Gente que es el Hijo de Hombre". Otra, totalmente personal y comunitaria, que implica la intimidad y la relación, y que lleva a la confesión de fe: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Le pregunta al grupo de los discípulos, pero la respuesta se da en comunidad. Por esa pregunta y el modo de responder, empieza el proceso y apertura a la relación de fe con Jesucristo.

## Dejarse interpelar por la Persona de Jesús hoy, es un reto para el cristiano y su comunidad

Jesús sigue vivo y nos interpela en la lectura orante de su Palabra... Y así, a Jesús lo vamos conociendo, Sólo hay un camino para ahondar en su misterio: la relación y el seguimiento. Cada uno hemos de ponernos ante Jesús, y escuchar: ¿Quién soy yo para tú? ¿Qué dice tu vida de mí? ¿Quién soy yo para vosotros? ¿Cómo me expresan vuestras relaciones? Una pregunta que no sólo nos cuestiona sobre Jesús, sino también sobre nosotros mismos. ¿Quién soy yo? ¿En quién creo? ¿Desde donde oriento mi existencia? ¿A qué se reduce mi fe?

### ¿Quién decís que soy yo?

Cuando escuchamos esta pregunta, podemos pensar en fórmulas doctrinales: Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre, el Salvador del mundo, el Redentor de la humanidad. Pero ¿basta pronunciar estas palabras para convertirnos en seguidores suyos? Podemos responder por costumbre, por piedad o por disciplina, pero parece que no es ese el sentido de la pregunta, que invita más bien a examinar la relación con Jesús. Hay cristianos que, alardean incluso de su ortodoxia, pero no conocen el dinamismo del Espíritu de Cristo... Por eso, hoy necesitamos responderle con la vida más que con palabras sublimes, porque la fe no consiste en creer algo, sino creer en Alguien. Lo decisivo en la fe, es encontrarse con Jesucristo personal y comunitariamente.

## Pedro, modelo de un discípulo creyente

La figura de Pedro es modelo de creyente, con un papel fundamental en la formación de la Iglesia. Es la imagen primordial del cristiano, creyente y dubitativo; discípulo de Jesús, pero también su tentador; el que le confiesa y el que le traiciona. Todo lo cual lleva a replantear el tipo de relación que establecemos con El. A la primera pregunta de Jesús responden todos los discípulos. A la segunda sólo responde Pedro: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo (Mt 16,16)... Pero en aquí, no se manifiesta tanto el conocimiento de Pedro, sino la fe de la comunidad: ¡Tú eres el Hijo de Dios vivo! Una verdadera confesión de fe, que cobra valor con la palabra de Jesús reconociendo la revelación en la fe, y otorgando a Pedro un poder por esa misma confesión. Jesús llama bienaventurado a Pedro porque ha confesado la fe que expresa la realidad del misterio de Dios y de Jesús. La lectura de Rom 11, 33-36, habla hoy de la revelación como un misterio que nadie puede conocer por sí mismo. Todo lo hemos recibido de Él. Por eso, la fe no puede ser el resultado de una investigación humana o de una búsqueda racional, sino la respuesta a una interpelación de Dios, que siempre tiene la iniciativa en el proceso de la fe.

## Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia

¿Quién es esa piedra? Simón recibe de Jesús el sobrenombre de piedra, como una función y un encargo de seguridad y consistencia sobre la que edificar su Iglesia. Se sigue discutiendo si las palabras. "Tú eres "piedra", y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia", se refiere a la persona de Pedro o a la confesión de fe que Pedro proclama, aunque sea aquí donde fundamenta la tradición, el Primado y la infalibilidad papal. Pero la pregunta que nos hacemos es ¿dónde está fundamentada la Iglesia, en Pedro o en Cristo? En Cristo, claro está. (1Cor 3,11, Ef 2,20), y eso es lo que confiesa Pedro en el evangelio de Mateo. Con esta confesión de fe, Pedro expresa su ser y su misión, convirtiéndose en prototipo de todos los creyentes. Los seguidores de Jesús que aceptamos el evangelio tenemos como roca de salvación la confesión de la fe que hace Pedro. Pero no es la confesión de un hombre solitario y cargado de responsabilidad personal para atar y desatar, porque tiene las llaves del reino de los cielos... Es la confesión de una Iglesia a la que él representa. Porque la salvación de cada uno, no depende de Pedro sino de la gracia y la misericordia de Dios, revelada en Jesucristo y a quien Pedro confiesa.



Fray José Antonio Segovia O.P.  
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli

## Evangelio para niños

**XXI Domingo del tiempo ordinario - 27 de agosto de 2017**



### Profesión de fe y primado de Pedro

Mateo 16, 13-20

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### Evangelio

En aquel tiempo llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo y preguntaba a sus discípulos: - ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?. Ellos le contestaron: - Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas. El les preguntó: - Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Simón Pedro tomó la palabra y dijo: - Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: - ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo. Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

### Explicación

Estando en la región de Cesarea, preguntó Jesús a los apóstoles "¿Quién dice la gente que soy yo? ¿y vosotros quién decís que soy?". Entonces Pedro le dijo: "Tú eres el Mesías". Jesús felicitó a Pedro y le nombró jefe de la Iglesia. Luego les ordenó que no dijieran a nadie que él era el Mesías

### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

VIGESIMOPRIMER DOMINGO: TIEMPO ORDINARIO -"A" (Mt. 16, 13-20)

NARRADOR: En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

JESÚS: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

DISCÍPULO1: Unos que eres Juan Bautista...

DISCÍPULO2: Otros dicen que eres Elías...

DISCÍPULO3: Otros que Jeremías o uno de los profetas...

NARRADOR: Él les preguntó:

JESÚS: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

NARRADOR: Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

PEDRO: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

JESÚS: ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.

NARRADOR: Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández